



JOYCE MCDOUGALL (1920-2011).

Hilary Joyce Carrington Blackler, nació el 26 de abril de 1920 en Nueva Zelanda. Su padre fue Harold Carrington, comerciante de origen neozelandés, y su madre Lillian Blackler de ascendencia inglesa, no obstante se le conoce generalmente bajo el apellido de su primer esposo el cual conservó por el resto de su vida. Se sugiere que el estilo de vida existente en Nueva Zelanda durante su infancia -marcado por un fuerte sentido colonialista-, habría dejado en ella como impronta una alta sensibilidad hacia la desigualdad. Su niñez y juventud transcurrieron en Dunedin, marcada por una gran cercanía con el teatro y arte en general, influencia ejercida por su línea paterna; de hecho su abuelo que era un maestro de arte en una escuela rural organizaba actividades teatrales para sus alumnos, y ello fue una actividad que sus hijos y nietos convirtieron luego en tradición. Al completar sus estudios básicos, cursa la carrera de psicología en la Universidad de Otago y en paralelo sigue con la actividad teatral en la universidad, en los ensayos que efectuaba de una obra conoció a Jimmy McDougall -estudiante de pedagogía- con quien se casó en 1941 y con quien tuvo dos hijos, Martin y Rohan.

Una vez egresada trabajó como consejera familiar y vocacional en Dunedin y en Auckland. A pesar de que es en esta época cuando tiene acceso a las charlas -dirigidas a las madres- que Donald Winnicott daba por la BBC, y que no obstante ya a los 17 años había leído “Psicopatología de la vida cotidiana” de Freud; se dice, que sería la lectura del “Libro del Ello” de Georg Groddeck, lo que habría terminado por acercarla de manera más definitiva al psicoanálisis. En 1950 el matrimonio se traslada a Inglaterra junto a sus dos pequeños hijos, él buscando mejores condiciones laborales y económicas, y ella interesada en profundizar sus estudios en psicoanálisis. En la época en que realiza su formación psicoanalítica en Londres, residían allí analistas como Anna Freud, Melanie Klein, D. Winnicott y Wilfred Bion, entre otros, con quienes tuvo contacto directo y cercano. Durante su formación inició un análisis didáctico con John Pratt y, posteriormente, su formación como analista infantil con Anna Freud. Durante el período de su estancia en Londres, junto con llevar adelante su formación como psicoanalista trabajó como psicóloga infantil en el Maudsley Hospital, y fue una compañera habitual de D. Winnicott en sus visitas al Paddington Green Children’s Hospital.

En 1952, a raíz de una oferta laboral de la UNESCO a su esposo, se traslada a París. Llevando una carta de recomendación de A. Freud, es recibida por Marie Bonaparte quien la introduce en el medio psicoanalítico francés y, quien poco tiempo después le solicita que tomé en análisis a su nieto: el Príncipe Charles. Durante este tiempo, continua su formación en la Sociedad Psicoanalítica de París, y retoma su análisis con Marc Schlumberger, pero posteriormente inicia un nuevo análisis con Michel Renard; al mismo tiempo asiste a los seminarios de Maurice Benass, siendo luego supervisada por este.

En Francia ya instalada como analista infantil, y -en esta condición y a petición de Margaret Mahler-, en 1954 recibe en análisis a un niño de nueve años con diagnóstico de esquizofrenia; según ella misma

comentaría en alguna oportunidad posterior: ... entre varias razones, porque ella hablaba inglés. El análisis, se llevó a cabo en inglés, siendo supervisada en este caso por Serge LeVobici; y dicha experiencia sería posteriormente publicada en 1960 bajo el nombre original de “Un caso de psicosis infantil: un estudio psicoanalítico”, aunque después sería más conocido por el título “Diálogos con Sammy: contribución al estudio de la psicosis infantil”.

Durante los años de 1953 y 1954, mientras McDougall estaba en pleno proceso de formación, la Sociedad Psicoanalítica de París experimentó una profunda crisis de la cual ella fue testigo de primera fila. Ante el cisma posterior, ella decidió permanecer en la Sociedad siguiendo a su analista didáctico Schlumberger, sin embargo igual participó de los seminarios que Lacan daba en la recién formada por el mismo: Sociedad de Psicoanálisis, a pesar de que no adhirió a este último grupo teórico. A fines de los ‘50, conoció a Sidney Estewart, analista y escritor norteamericano con quien luego de su separación, ella se casará. En 1961, es aceptada como miembro oficial de la Sociedad Psicoanalítica de París siendo reconocida como analista de formación y supervisión, y en 1969, llegando a ocupar la posición de secretaria científica de la Sociedad.

Entre los tópicos de trabajo clínico y teórico abordados por ella destacan temas como la psicosis, la psicosomática y la sexualidad femenina; siendo quien propuso el término de neosexualidad para reemplazar el de perversión en casos como la transexualidad o el travestismo, y fue quien reformuló la consideración de la homosexualidad femenina entendida solo como una desviación patológica señalando que la aparición de los deseos homoeróticos hacia la madre eran parte del desarrollo normal de la mujer, y en ese sentido un suceder normal del desarrollo libidinal. Por esta vía, ella llegó a elaborar la noción de un teatro interior y exploró las relaciones del mismo con aspectos como la transferencia y contratransferencia, y siguiendo una intuición ferencziana, concibió el desarrollo psicosexual a partir de una condición de bisexualidad natural.

Se han sugerido múltiples y diversas influencias en el trabajo y pensamiento de McDougall algunos autores la vinculan a M. Klein, W. Bion, M. Mahler, P. Marty o colaboradores de la Escuela de Psicología de París como J. Chasseguet-Smirgel o A. Green; mientras que otros reconocen a Donald Winnicott y Piera Aulagnier como sus principales referentes, y algunos pocos agregan también a Jacques Lacan.

El reconocimiento de su labor trascendió los límites del psicoanálisis, siendo así como en 1992 fue invitada por el Dalai Lama a Dharmasala, India, para participar como panelista en el seminario “Sleeping, dreaming and dying: an exploration of consciousness with the Dalai Lama” donde compartió y debatió con conferencistas de diversas disciplinas.

La última parte de su vida la compartió entre su familia y su trabajo como analista, escritora y conferencista; fue miembro permanente del ambiente psicoanalítico francés, del Centro de Estudios Psicoanalíticos Avanzados de Princeton (Center for Advanced Psychoanalytic Studies), así como de la Sociedad Freudiana de Nueva York.

Murió el 24 de agosto de 2011 en Londres a la edad de 91 años, aquejada de una neumonía, dejando tras de sí un brillante legado intelectual y un notable testimonio de vida como analista..

INDEPSI

Volver al correo N° 24-ex-50